

Buscando el equilibrio

FEDERICO YANIZ VELASCO
Coronel de Aviación

Según cambian los tiempos, cambian las alianzas. Redefinen sus misiones, ajustan sus estructuras, dan la bienvenida a nuevos miembros. Pero los principios básicos permanecen.

Willy Claes

(De su discurso el 13.11.94 en Rimini, Italia).



A MODO DE INTRODUCCION

SE iniciaba el año recién terminado con la reunión en Bruselas del Consejo del Atlántico Norte al más alto nivel en la bautizada desde su nacimiento como Cumbre 94. La espera había sido larga y todos los observadores consideraban que una reunión de jefes de Estado y/o de Gobierno era necesaria para reafirmar la validez de la Alianza después de una etapa en que algunos habían puesto en duda su razón de ser. El entonces Secretario General, Sr. Woerner, recogió estas inquietudes y afirmó en sus palabras de apertura que habían pasado los tiempos en que se ponía en duda la necesidad de la OTAN.

El poderoso atractivo que la Alianza Atlántica ha ejercido y sigue ejerciendo en los países del Centro y Este de Europa es un fenómeno digno de meditación. En el otoño de 1991 se celebró en el Colegio de Defensa de la OTAN el primer curso para países de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) y ya en aquel histórico encuentro, cuando la Unión Soviética no había desaparecido todavía oficialmente (la disolución de la URSS tuvo lugar el 26 de diciembre de 1991), algunos militares de alta graduación asistentes expresaron en sus preguntas y comentarios el deseo de que sus países fuesen rápidamente admitidos en la Alianza. Desde entonces y hasta la Cumbre se

habían oído numerosas peticiones para que algunas naciones pasasen sin más dilaciones a ser miembros de pleno derecho de la Organización.



El Secretario General de OTAN, Willy Claes

Era pues necesario dar una respuesta a esos deseos y al mismo tiempo encontrar un camino que no produjese desequilibrios en Europa cuando la nueva situación, creada tras el derrumbamiento de las estructuras del Pacto de Varsovia y el cambio político en los antiguos aliados, no se encontraba perfectamente consolidada.

En el transcurso de los últimos doce meses la Alianza ha avanzado por el camino emprendido en enero, pero al mismo tiempo ha tenido que res-

ponder a los retos que día a día se han ido presentado. El compromiso entre la acción y el planeamiento es una necesidad de organizaciones vivas que tienen una misión que cumplir en el plano de la realidad política mundial. El comienzo del año fue bueno durante su transcurso hubo momentos difíciles pero en su conjunto la cosecha del 94 se puede considerar aceptable no sólo por sus fru-

tos sino por el trabajo realizado que ha dejado el terreno preparado para una nueva cosecha en 1995.



UN BUEN COMIENZO PARA UNOS MESES DIFICILES

La Declaración de los Jefes de Estado y de Gobierno emitida al final de la Cumbre, el 11 de enero, termina afirmando: «Los retos a los que tenemos que responder son mu-



El Vicesecretario General de la OTAN, Sr. Balanzino, recibe al nuevo Secretario General, Sr. Claes el 17 de octubre de 1994.

chos y serios. Las decisiones tomadas hoy mejorarán nuestra capacidad para afrontarlos». El tono de este punto final marca el clima de confianza en el futuro que presidió toda la reunión: la Alianza estaba viva y con flexibilidad e innovación se disponía a afrontar el porvenir. La Declaración, que recoge ideas ya tradicionales en la doctrina aliada como son la importancia del vínculo transatlántico y la reafirmación de la validez y necesidad de Alianza y otras de más recientes como el reconocimiento de la identidad Europea de Seguridad y Defensa, presentaba como novedades más importantes la iniciativa de Asociación para la Paz (APA) y el apoyo al concepto de Fuerzas Operativas Combinadas Conjuntas (FOCC).

El programa de cooperación política y militar llamado Asociación para la Paz se lanzaba como una iniciativa dirigida a los países europeos pertenecientes al Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN) y a otros estados miembros de la CSCE capaces y dispuestos a contribuir a este programa. La respuesta ha sido desbordante (ver cuadro 1) y veintitrés países han firmado ya el «Documento Mar-

co» respondiendo así a la «Invitación a la Asociación para la Paz». Estos dos documentos fueron también aprobados por la Cumbre y han servido como referencia y compromiso inicial para todos los que se han unido a la APA. A lo largo del año di-

versos países han ido avanzando en su relación con la Asociación y han entregado su Documento de Presentación en la cual exponen sus intenciones al participar en la APA. La Alianza preparó en los primeros meses del año un plan de trabajo que contiene dos partes bien diferenciadas: una dedicada a actividades y ejercicios militares y otra a temas no militares de cooperación. En base al citado plan y al respectivo Documento de Presentación se han desarrollado los Programas de Asociación Individual (PAI) para cada país y ya son varios los aceptados por la nación participante y aprobados por la OTAN.

En la Cumbre se decidió apoyar el concepto básico de Fuerzas Operativas Combinadas Conjuntas (FOCC) como instrumento adecuado para hacer frente a situaciones de contingencia, incluyendo operaciones con la participación de naciones no pertenecientes a la Alianza. A lo largo de 1994 se ha ido perfilando el desarrollo de la idea al mismo tiempo que se ha

avanzado lentamente por un camino ilusionante pero no exento de dificultades. La flexibilidad que se pretende dar a las FOCC, que podrían tener que actuar en operaciones dirigidas por la Unión Europea Occidental o por la OTAN, hace más lento el desarrollo de un concepto innovador que podría tener un gran futuro si se llega a la fórmula adecuada.

La importancia de los temas expuestos no eclipsa los puntos de la Declaración final en los que se apoya a la CSCE y la labor de las Naciones Unidas en la antigua Yugoslavia. La Cumbre prestó igualmente atención al control de armamentos, a las reformas económicas y políticas en Rusia y a la situación en las repúblicas del Cáucaso. Los reunidos reiteraron su convicción de que la seguridad en Europa está influenciada grandemente por la seguridad en el Mediterráneo (tesis siempre defendida por España) y ordenaron al Consejo en sesión permanente que si-

CUADRO 1
ASOCIACION PARA LA PAZ

Relación de países socios por orden de firma del Documento Marco (DM) con fecha de entrega del Documento de Presentación (DP) e indicación de los que tienen aceptado Programa de Asociación Individual (PAI)

Nación	DM	DP	PAI
	AA.MM.DD.	AA.MM.DD	
RUMANIA	94.01.26	94.04.28	X
LITUANIA	94.01.27	94.06.10	X
POLONIA	94.02.02	94.04.25	X
ESTONIA	94.02.03	94.07.08	
HUNGRIA	94.02.08	94.06.06	X
UCRANIA	94.02.08	94.05.25	
ESLOVAQUIA	94.02.09	94.05.25	X
BULGARIA	94.02.14	94.06.06	X
LETONIA	94.02.14	94.07.18	
ALBANIA	94.02.23	94.09.22	
REPUBLICA CHECA	94.03.10	94.05.17	X
MOLDAVIA	94.03.16	94.06.09	
GEORGIA	94.03.23		
ESLOVENIA	94.03.30	94.07.20	
AZERBAIYAN	94.05.04		
SUECIA	94.05.09	94.05.10	X
FINLANDIA	94.05.09	94.05.10	X
TURKMENISTAN	94.05.10		
KAZAJSTAN	94.05.27	94.12.02	
KIRGUIZISTAN	94.06.01		
RUSIA	94.06.22	94.07.05	
UZBEKISTAN	94.07.13		
ARMENIA	94.10.05		
BIELORRUSIA			
TAYIKISTAN			

guiése observando la situación en esa región. Los jefes de Estado y/o de Gobierno manifestaron su apoyo a todos los esfuerzos dirigidos a fortalecer la estabilidad en el área mediterránea.



LOS TRABAJOS Y LOS DIAS

La reunión de enero ya es historia pero sirvió para marcar una línea de trabajo encaminada a conseguir una renovación de la Alianza partiendo de unos principios claramente definidos. La actividad en el campo de la APA comenzó a un ritmo vertiginoso y ya el 26 de

Polonia fue el primer país que entregó el Documento de Presentación en el mes de abril y al final de dicho mes se inauguró solemnemente en Mons el local que alojaba provisionalmente la Célula de Coordinación de la Asociación (en el mes de agosto la Célula se trasladó a un nuevo local más amplio). El 3 de junio de inauguró en CG de la OTAN un pabellón prefabricado, al que se ha dado posteriormente el nombre de Manfred Wornner, que aloja oficinas de los socios de la APA quienes deberán pagar sus gastos de alquiler pues, desde un principio, se quiere resaltar la aceptación por todos tanto de las cargas co-

ción enriquecedora y trae un fresco aire nórdico a la APA... Y Rusia firmó y con este paso, al menos formal, se cumplió un rito que ni los más optimistas atlantistas podían haber sonado hace sólo un lustro. Las autoridades rusas tuvieron serias dudas y reticencias pero el 22 de junio el ministro Kozyrev estampó su firma en el Documento Marco. Los aliados reconocen unas relaciones con Rusia que tiene en cuenta su posición como gran potencia, pero la Alianza no ha cedido a la pretensión rusa de conseguir una relación política especial que pudiese ser interpretada como un cierto derecho de veto a las decisiones aliadas.

La APA ha supuesto un gran esfuerzo y dedicación pero la OTAN ha seguido con su actividad habitual que ha llenado las horas y los días de 1994. Las reuniones del Consejo Atlántico y del Comité Militar en sesión permanente han sido muy numerosas pues a las habituales se han añadido las celebradas con motivo de la crisis en la antigua Yugoslavia. Los fines de semana han sido en muchas ocasiones rotos por la urgente sesión que obligaba a anular planes para un merecido descanso. Este intenso ritmo también se ha reflejado en numerosos comités y grupos de trabajo que han mantenido una frecuencia de reuniones más alta de lo habitual. Las reuniones ministeriales del Consejo y del Comité de Planes de Defensa y del Grupo de Planes Nucleares tuvieron lugar en primavera y en diciembre. Es necesario resaltar la reunión informal de los ministros de Defensa celebrada en Sevilla los días 29 y 30 de septiembre por el fundamental consenso alcanzado en los importantes temas tratados: situación en la antigua Yugoslavia; el mantenimiento de la paz y el concepto de Fuerzas Operativas Combinadas Conjuntas; la cooperación de la OTAN con los países del Centro y Este de Europa; y la Seguridad en el Mediterráneo. El Comité Militar a nivel de Jefes de Estado Mayor de la Defensa se reunió en marzo (con carácter extraordinario), en abril, en septiembre y en diciembre. Las reuniones ministeriales del Consejo en junio (Estambul) y en diciembre



El ministro de Defensa Nacional de Polonia acude al C.G. de la OTAN para firmar el Documento de Presentación de la APA, 25 de abril de 1994.

enero el Sr. Viorel Melenascu, ministro de AA.EE. de Rumanía firmó el Documento Marco en nombre de su país. Pero no fue solo Bruselas el destino de las visitas, delegaciones de la OTAN se trasladaron a diversos países del CCAN para explicar el alcance de la Asociación para la Paz y como será su funcionamiento. Conversaciones de estados mayores e intercambios de ideas y puntos de vista sirvieron para crear un clima de confianza que facilitó la posterior celebración de maniobras militares relacionadas con el Mantenimiento de la Paz, la Ayuda Humanitaria y operaciones SAR que tuvieron como escenario países aliados o socios.

mo de los beneficios de la Asociación. Documentos e infraestructura eran muestras tangibles de un esfuerzo cuyo más importante objetivo es la sintonía de voluntades. La firma del Documento Marco y del Documento de Presentación por Finlandia y Suecia el día 9 de mayo es un hito digno de mención. Los dos países nórdicos, miembros de la CSCE, han estado tradicionalmente alejados de alianzas defensivas y militares; en el caso de Finlandia por obligaciones contraídas tras la Segunda Guerra Mundial y Suecia por una antigua política neutralista. La gran experiencia de estos países en el campo del mantenimiento de la paz será una aporta-

(Bruselas) y la del Comité Militar del mes de abril fueron seguidas de las correspondientes reuniones con los socios de cooperación. La reunión del Comité de Planes de Defensa a nivel ministerial de mayo fue seguida de la ya tradicional reunión de los ministros de Defensa del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte.

El nombramiento en el mes de febrero del embajador Balanzino como Vicesecretario General en sustitución del Sr. de Franchis fue el primer cambio en los niveles de dirección de la OTAN ocurridos durante el año. En septiembre el teniente general Sheenan del cuerpo de Infantería de Marina de los EE.UU. fue nombrado Comandante Supremo Aliado del Atlántico en sustitución del Almirante Miller, siendo el primer general que ocupa un puesto tradicionalmente reservado a almirantes de la Armada estadounidense. La muerte el 13 de agosto del Sr. Woerner que había sido el Secretario General desde el 1 de julio de 1988, obligó a la elección de su sucesor en tan alto puesto recayendo el nombramiento en el ministro de AA.EE. de Bélgica. El Sr. Willy Claes se incorporó a su despacho en Bruselas el día 17 de octubre y desde los primeros días de su mandato ha tenido que enfrentarse con una situación internacional tensa y difícil que ha repercutido de forma notable en la Alianza. El 12 de diciembre el Comité Militar reunido a nivel de Jefes de Estado Mayor de la Defensa eligió al general Klaus Naumann (actual Jefe del EM de la Defensa alemán) para sustituir al actual Presidente del Comité, mariscal Vincent, a principios de 1996. Naumann será el tercer alemán que ocupa el puesto y el duodécimo presidente del más alto organismo militar de la Alianza.

El 29 de julio se hizo cargo de sus funciones el nuevo Representante Militar español ante el Comité Militar, el general de división del Cuerpo General del Ejército del Aire Santiago Valderas Canestro. El general Valderas había desempeñado hasta ese momento el puesto de Jefe del Estado Mayor Conjunto de la Defensa y, además de una larga y brillante carrera militar y aeronáutica, tiene

una amplia experiencia en temas relacionados con la Alianza al haber sido el responsable del grupo que negoció los acuerdos de coordinación que fijan la contribución militar española a la defensa común aliada. El general Valderas sustituyó al teniente general Fernando Pardo de Santayana que concluía por imperativos de la edad su distinguida carrera militar. Entre los militares españoles que sirven en la OTAN se ha producido diversos cambios pero sólo se mencionarán dos. El día uno de agosto se produjo el relevo en el puesto de Jefe de la Misión Militar española ante el Comandante Supremo Aliado en Europa del general de división del Cuerpo General del Ejército del Aire Jerónimo Domínguez Palacín por el general de brigada del Cuerpo General de las Armas del Ejército de Tierra Juan Antonio Sánchez García. El general Palacín pasó a ocupar el puesto de Segundo Jefe y Jefe de EM del Mando Operativo Aéreo. El día 29 de octubre el general de brigada del Cuerpo General de las Armas del Ejército de Tierra Luis Feliu Ortega se hizo cargo del puesto de Director Adjunto del Estado Mayor Internacional (EMI) para la División de Sistemas de Comunicaciones e Información. Con la llegada del general Feliu, un militar español ocupa por primera vez el puesto de jefe de división de un Estado Mayor poco conocido en España pero que tiene la alta responsabilidad de ser el órgano ejecutivo de las decisiones del Comité Militar y está encargado de asegurar que esas decisiones y las normas emanadas de dicho comité se cumplen como se ha ordenado. En el EMI se encuentra también destinados un coronel del Ejército del Aire, dos coroneles del Ejército de Tierra, un teniente coronel del Ejército del Aire, un capitán de fragata y un subteniente del Ejército de Tierra.



ESPINAS EN EL CAMINO

En el punto trece del comunicado emitido tras la reunión ministerial del Consejo del Atlántico Norte celebrada en Oslo el 4 de junio de 1992 se decía que la



OTAN reiteraba su voluntad de reforzar los medios a disposición de la ONU para llevar a cabo todas las misiones a favor de la paz mundial. Esta declaración reforzada por la manifestación de la disponibilidad de apoyar, caso por caso, de acuerdo con los procedimientos propios las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP) emprendidas por la CSCE pueden considerarse trascendentales a la hora de recordar los antecedentes de la intervención de la Alianza en la antigua Yugoslavia. En la reunión del Grupo de Planes Nucleares celebrada en Gleneagles, Escocia (Reino Unido) el 20 y 21 de octubre de 1992 se trató también de la contribución de la Alianza en las OMP y este tema ha estado presente en la agenda de todas las reuniones de alto nivel celebradas desde entonces.

El 9 de febrero de este año tuvo lugar una reunión del Consejo que resultó histórica pues en ella y de acuerdo con las decisiones del 2 y 9 de agosto de 1993 y de la disposición aliada, reafirmada en la Cumbre de enero, de llevar a cabo ataques aéreos si era necesario para evitar el estran-



*Asistentes
a la reunión
del Comité de Planes de la Defensa
y del Grupo de planes nucleares
a nivel ministerial
el día 14 de diciembre de 1994.*

gulumiento de la capital bosnia, se lanzó un ultimátum para la retirada de las armas pesadas en una zona alrededor de Sarajevo. El día 21 de febrero, tras haber expirado la fecha marcada para la retirada de las armas pesadas de la zona señalada, el Secretario General hizo una declaración en la que se indicaba que los fines marcados en el ultimátum habían sido alcanzados. Pese a ese éxito inicial el día 28 de febrero fue necesario que aviones aliados, que volaban para asegurar el cumplimiento de la zona de Exclusión de Vuelos establecida en la resolución 781 del Consejo de Seguridad de la ONU y de acuerdo con la resolución 816 del mismo Consejo, efectuasen la primera acción de combate de la OTAN en 45 años. Desde entonces los aviones aliados han intervenido en varias ocasiones pero, pese a la estrecha colaboración y coordinación que se ha establecido con la ONU a todos los niveles (contactos militares y políticos entre el CG de la OTAN y la sede de la ONU; coordinación operativa AF-SOUTH-UNPROFOR), en algunos casos se han producido situaciones

no deseadas. El Sr. Claes ha dejado claro que la OTAN está en todo momento preparada para llevar a cabo acciones encaminadas a defender la democracia y los derechos humanos si la autoridad de las Naciones Unidas (UNPROFOR) está dispuesta a accionar la primera llave (alusión a la necesidad de petición previa de la ONU). El Secretario General también ha dicho que la Alianza no es la responsable de la estrategia en la antigua Yugoslavia y por ello no debe criticársela cuando se limita a seguir las reglas del juego. El recrudecimiento de las acciones bélicas y el clima cada vez más tenso en Bosnia han obligado a preparar planes para una posible evacuación de tropas de la ONU desplegadas en ese territorio y ha abierto una viva discusión sobre la conveniencia o no de dar este paso y sobre el posible reforzamiento y/o redespiegue de esas fuerzas.

El tema de Bosnia no ha sido el único que ha enturbiado el desarrollo de la vida de la Alianza, la sorprendente negativa, el día 1 de diciembre, de Kozyrev a aprobar el Programa de Asociación Individual (PAI) de Rusia

ni el documento sobre un diálogo más profundo entre su país y la Alianza ha sido una de las mayores sorpresas diplomáticas de los últimos años. Según el ministro ruso la causa de su negativa fue la inclusión, en el Comunicado Final de la reunión del Consejo que tuvo lugar ese mismo día 1, de un párrafo en el que se señala la iniciación de un proceso de examen dentro de la Alianza para determinar como se ampliará la OTAN, los principios que han de guiar este proceso y las implicaciones de ser miembro de la organización. El estudio se presentará a los socios interesados antes de la próxima reunión ministerial del Consejo en Bruselas, es decir dentro de un año, pues la reunión de primavera tendrá lugar en los Países Bajos. El 5 de diciembre durante la reunión de la CSCE (ahora OSCE) en Budapest, Yeltsin habló de una «paz fría» cayendo sobre Europa y aunque la postura rusa parece respondía a razones internas el desplante del día 1 de diciembre ha causado cierto malestar.

Las diferencias internas sobre la estrategia de la Alianza en Bosnia, el anuncio de limitaciones de los EE.UU. en su participación en la operación «Sharp Guard» y las críticas, en la mayoría de los casos infundadas, contra la actuación de la OTAN en la antigua Yugoslavia han hecho que los dos últimos meses del año se hayan vivido con cierta tensión y ansiedad en el Cuartel General de Bruselas. La OTAN ha pasado por otras crisis y de ellas siempre ha salido fortalecida. Las reuniones de alto nivel de diciembre han servido para estudiar los problemas en profundidad y para cerrar filas ante las dificultades. El crecimiento y la reorientación de una organización siempre supone salvar obstáculos, vencer inercias y afrontar incómodas pero la Alianza juega con ventaja pues todos sus miembros tienen el convencimiento de que si no existiese habría que inventarla. ■